

Los Maestros del GM Carlos Torre Repetto.

Abilita` e talento  
valgon piu` d'oro e d'argento.

De los dos más grandes talentos de Iberoamérica: El GM cubano José Raúl Capablanca y Graupera y el GM mexicano Carlos Torre Repetto se dice que fueron puro talento natural y no requirieron de instructores y entrenadores. E incluso se dice que poco estudiaron la teoría del ajedrez. Que no tomaban casi un libro de ajedrez.

Como muchos de los mitos infundados que se han creado alrededor de la figura del GM Carlos Torre Repetto parece que fueron ideados por algunos enemigos para que la enorme imagen del maestro Torre fuera disminuida. ¿Resiste el análisis de que Torre no tuvo profesor de ajedrez?

Por un lado es innegable que el maestro Torre tenía una inteligencia preclara. Bastaría ver como sus familiares, sobre todo su padre y su hermano, Egidio Torre Solís y Egidio Torre Repetto se distinguieron en diversas áreas de la cultura. Pero el entorno del que disfrutó Carlos Torre Repetto de los 10 años de edad a los 20 años, también era privilegiado en varios aspectos.

Nueva Orleans es para muchos la ciudad más interesante culturalmente y en los años entre 1916 y 1923 tenía uno de los clubes de ajedrez más activos de los Estados Unidos y no hay que olvidar que era el lugar natal del mejor jugador del siglo XIX, Pablo Morphy.

Torre jugó con muchos de los más fuertes jugadores de ese país con cierta regularidad y recibió consejos de ellos durante años, pero ¿Habría uno que pudiéramos citar en especial? Sabemos quien era su mecenas o padrino en ese medio ajedrecístico, un nieto del Presidente John Quincy Adams, ¿pero quien era su maestro de ajedrez? Mister Delmar, fue mencionado, pero aparte del otro Delmar que vivía en Nueva York, no queda muy claro quien era Delmar que era mencionado por Modell, de Leningrado, en su breve biografía de Torre publicada en la introducción de la edición rusa de "El Desarrollo de la Habilidad en Ajedrez". Eugene Delmar, el más famoso, murió en 1909, y fue campeón de Nueva York en 1897.

Edwin Ziegler Adams (1885-1944) , aparte de su mecenas, al principio también le dio algunas clases informales a Carlos Torre, sobre todo entre 1918 y 1919, cuando el discípulo superó al maestro. Uno de los abogados que trabajaron con Adams fue Federico Guillermo Del Mar, que había jugado en el Club de Ajedrez de La Habana a principios del siglo y que tenía fama de ser el mejor jugador de Cadiz. Tal vez fue el misterioso Delmar que menciona Modell en 1926.